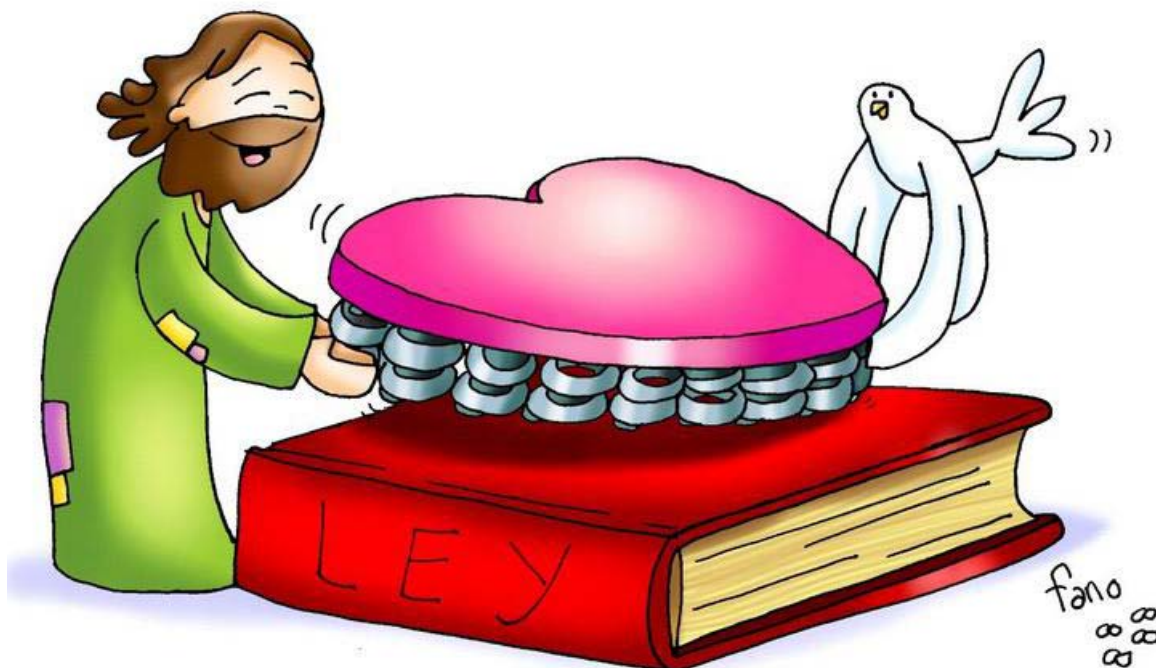




## LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN

El Evangelio de los domingos en las escuelas Franciscanas Ana Mogas



Amar al enemigo, compartir con todos, tratar a los demás como Dios nos trata a nosotros, con amor gratuito y misericordia, ese es el estilo de vida al que nos llama el evangelio de este domingo, a poner el amor por encima de la ley.

Nos llama a abrir nuestro corazón y descubrir que Dios nos ama, que realmente somos sus hijos, que cada día de nuestra vida hemos sido tratados con misericordia... Solo reconociendo y experimentando lo que es ser tratados como hijos amados, se ensanchará nuestra capacidad de amar gratuita y misericordiosamente a los demás.

Así, poco a poco, cambiará nuestro modo de relacionarnos e irá cambiando nuestra sociedad. Dejará de ser una sociedad de amigos y enemigos y será una sociedad de hermanos.

Domingo 7º del tiempo ordinario

**Mateo 5,38-48**

*"En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente."*

El evangelio de este domingo es continuación del de la semana pasada: es preciso elegir entre la ley antigua y la buena noticia de Jesús, porque son dos comportamientos incompatibles.

Empezamos recordando algunos textos que se refieren a la ley del talión en el Antiguo Testamento:

- *“Pagarás vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe”*(Éxodo 21, 23-25)
- *“Quien hiera a otro mortalmente, sea quien sea, morirá irremisiblemente... el que maltrate a su prójimo será tratado de la misma manera, fractura por fractura, ojo por ojo y diente por diente, es decir, recibirá lo mismo que él ha hecho al prójimo”.*

Y el texto, continúa, lamentablemente, con la lapidación de un hombre que había blasfemado contra Yahvé (Levítico 24, 18-ss)

- *“No tendrás compasión, vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie”*(Deuteronomio 19, 21)

Es muy importante tener en cuenta que la ley del talión no formaba parte del cuerpo jurídico del Antiguo Testamento sino del *Libro de la alianza*, que no procede de la tradición del Sinaí. Este libro recoge leyes y normas del pueblo cananeo, que se incorporaron tardíamente al texto del Sinaí, para regular la vida diaria del pueblo judío, llenándola de prohibiciones y preceptos.

La ley del talión nunca tuvo el peso jurídico de los 10 mandamientos; fue un avance respecto a algunas costumbres tribales que permitían la venganza hasta la tercera generación. Sin duda, el hecho de nombrarla, ayudaría a comprender a los discípulos de Jesús la enorme distancia que había entre las viejas leyes y la novedad del comportamiento cristiano.

*“Yo, en cambio, os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra”*

Esta expresión, en tiempos de Jesús, era semejante a un refrán. Por supuesto no era una norma sino un juego de palabras que tenía un significado más profundo que el literal. Hoy lo podríamos traducir de este modo: si alguien te hace daño (te abofetea en la mejilla derecha) no le cierras tus entrañas, dale otra oportunidad (preséntale la otra).

¿A dónde llevaría una comprensión literal del texto en la escuela? ¿Es una buena noticia que los niños maltratados (o mal tratados) por sus compañeros, que no les hagan frente y se ofrezcan para ser más maltratados todavía? Lo que en el lenguaje oriental es una imagen evocadora y significativa no puede convertirse en un comportamiento cobarde y sumiso.

*Al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas.*

La capa era como una camisa grande, semejante a un saco, con los huecos para los brazos y la cabeza; estaba hecha de lana o lino. Si a un hombre le quitaban su túnica se quedaba con una especie de falda corta, que llegaba desde la cintura hasta la rodilla.

El manto era como una capa hasta las rodillas. A los pobres les resultaba muy útil utilizarlo también como manta, como bolsa para llevar alimentos, etc. Los ricos tenían varias capas, incluso de seda. Si te dejaban “en calzones” ¿tenías que dar también el manto? ¿O el texto nos lleva más allá de su significado literal, poniendo el acento en la invitación “a quien te pide, dale”?

También era significativo encontrar patrullas romanas que pedían a los judíos que se encontraban por el camino les acompañaran un trecho, cuando se habían perdido o buscaban un lugar determinado en una zona desconocida para ellos. De nuevo, con una imagen significativa de su tiempo, Jesús habla de las implicaciones del amor, de la donación, de la entrega, incluso a gente que en su tiempo era considerada enemiga.

*Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles?*



No existía el mandamiento: “Aborrecerás a tu enemigo”. De nuevo encontramos una exageración para comprender mejor el texto, para que al leerlo nos sorprenda y sacuda nuestra mentalidad. Era preciso que el comportamiento de las primeras comunidades cristinas se diferenciara claramente del que tenían otros grupos sociales de su tiempo. Y hoy ¿está clara esa diferencia? ¿Nos recordamos unos a otros este comportamiento en las comunidades y grupos cristianos? ¿Limamos el evangelio, para quitarle su exigencia y quedarnos con la conciencia tranquila o nos animamos a encontrar la fuerza en el dinamismo del espíritu y de la comunidad?

***“Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.»***

Llegamos a la perla preciosa del texto de hoy. Nos ayudaría mucho leerlo de este modo: Somos hijos e hijas de Dios, lo hemos experimentado así muchas veces. Si queremos parecernos a nuestro Abbá, si queremos ir teniendo “el estilo de familia” que nos enseña Jesús, es importante que rompamos nuestros esquemas, nuestras medidas y que nos

tomemos en serio que no es la “*mentalidad del tali3n*” la que debe mover nuestra vida. No podemos portarnos como quienes no se sienten hijos e hijas o no han o3do la buena noticia, porque estamos llamados -invitados- a ser perfectos como el Abb3, es decir, entra3iables, misericordiosos, tiernos, perdonadores, justos... El camino para ir creciendo como hijos e hijas es este:

...y ahora leer3amos el texto del evangelio del domingo desde el comienzo.

## Pistas para acoger la Palabra

### 1. Personalmente

Leemos pausadamente el texto del evangelio de este domingo y hacemos unos momentos de silencio para dejar que cale en nosotros.

- 3Qu3 sentimientos surgen en nosotros? 3Con que frases, ideas o im3genes nos sentimos identificados? 3Nos sentimos hijos e hijas amados y desde ese amor reaccionamos misericordiosamente con los dem3s?
- 3C3mo tratamos a los dem3s? 3C3mo ellos nos tratan o como Dios nos trata?
- 3Qu3 actitudes de las indicadas en el evangelio expresan la vida de nuestra comunidad educadora o nuestra comunidad cristiana, las de la ley del tali3n o las de Jes3s?
- 3Qu3 actitudes valoramos y tratamos de infundir en nuestros alumnos? 3Se identifican en nuestro colegio las actitudes que proclama Jes3s que nos muestran como hijos amados?

### 2. En la clase

En este enlace encontrareis sugerencias y abundante material para trabajar este evangelio con los ni3os de diferentes edades

[https://docs.google.com/presentation/d/17z0OBjzwu4so7FrFuKZ5L1\\_Q9pv3wTxc9gHYfdvAvVo/edit?usp=sharing](https://docs.google.com/presentation/d/17z0OBjzwu4so7FrFuKZ5L1_Q9pv3wTxc9gHYfdvAvVo/edit?usp=sharing)

### 3. En la familia

- ✓ Despu3s de leer el texto y sus comentarios podemos dialogar sobre lo que m3s nos ha sorprendido, lo que no entendemos, lo que m3s nos ha gustado...
- ✓ El evangelio de hoy nos presenta dos formas de vivir y de relacionarnos con los dem3s, la ley del tali3n y la de Jes3s.
  - o 3A cu3l de las dos se parecen las relaciones de nuestra familia?
  - o 3Qu3 normas rigen la vida de nuestra familia? 3En cuales educamos a nuestros hijos?
  - o Como padres, 3educamos a nuestros hijos haci3ndolos sentirse “hijos amados de Dios” o partiendo de una moral de lo que “deben hacer y ser”?
  - o 3Podemos citar detalles de misericordia en nuestra familia

- ✓ Según lo reflexionado y compartido, sería bueno llegar a alguna conclusión práctica que afecte nuestra vida y la de nuestros hijos.
- ✓ Terminamos orando expresando los sentimientos que surgen en nosotros.